

Valores que fundamentan el Proyecto Educativo

Hemos escogido cinco valores que, a manera de urdimbre, nos permiten a todos construir las relaciones con las que tejemos nuestra cotidianidad escolar. Crecemos en torno a estos valores y proyectamos con base en ellos el perfil del alumno del Agustín Nieto Caballero:

- 1. La transparencia**, que nos permite descubrir la coherencia entre lo que pensamos, lo que decimos y lo que hacemos; la honestidad en nuestras palabras y en nuestros actos; la sinceridad en nuestras intenciones. En la transparencia encontramos nosotros las posibilidades de la armonía.
- 2. La buena intención**, con la que emprendemos la búsqueda de la bondad, de la verdad y de la belleza, es la que nos permite construir lazos afectivos con los que nos rodean sobre la base de la amistad y de la cordialidad. En la buena intención vemos las raíces de nuestras posibilidades de felicidad.
- 3. La responsabilidad**, que es la seriedad y el rigor con los que asumimos nuestro compromiso, en la convicción de que lo que hacemos debe hacerse bien y hasta el final; es la certeza de que disponemos de una libertad que debemos aprender a manejar con autonomía y es la capacidad que desarrollamos para poder definir nuestros propios límites, porque creemos que ellos constituyen el único marco posible para el ejercicio de la libertad.
- 4. El compromiso**, que surge de la certeza de que no podemos ni vivir, ni lograr nada solos; que hacemos parte de un entorno biológico, cultural y social en el que encontramos tanto los valores que nos identifican como comunidad y como nación, como también la riqueza de la variedad y de las diferencias. Nuestro compromiso lo constituyen nuestros esfuerzos y nuestras acciones emprendidos en favor de nuestro propio crecimiento y en beneficio de la Colombia que soñamos. Vemos en el compromiso los fundamentos de la excelencia y de la solidaridad.
- 5. El respeto**, porque creemos que nuestra persona, nuestros valores culturales, morales y religiosos, nuestras costumbres y tradiciones, y nuestras diferencias, merecen el mismo trato y reconocimiento que demos a los demás, a sus valores, a sus costumbres y tradiciones, y a sus diferencias. Aprendemos a respetarnos a nosotros mismos, a los demás, a la naturaleza, a las instituciones que nos albergan y a sus principios y fundamentos, a las normas y a las leyes que garantizan nuestra posibilidad de vida en comunidad y como nación, porque vemos en el respeto los cimientos de la tolerancia y de la equidad y la posibilidad única de encontrar soluciones sanas y enriquecedoras en el conflicto.